

Piel de zombie

A propósito de *Cuerpos inestables*, 2007

Teresa Arozena

CUERPOS INESTABLES es un título-disfraz. No obstante, un disfraz, como una máscara, no es una pantalla que oculte la verdad interior, sino *una piel* que muestra –mediante el artificio la apariencia y la construcción– algo que de otro modo se nos escaparía, algo si no verdadero al menos sí real.

Un cuerpo inestable es un ente enfermo, algo así como un zombie. Siempre me gustaron los zombies, igual que las fotografías. De hecho se parecían entre sí, ambos portaban la pulsión de la muerte, y ponían de algún modo en cuestión dicha categoría, la dicotomía vida–muerte, al tiempo que destilaban esa dosis de terror que supone una disidencia con lo humano. Estas naturalezas muertas, en descomposición, participaban de un espacio–tiempo divergente, criminal y en cierto modo contagioso.

El zombie y su condición errática deviene una idea básica para definir mi relación con el medio, y una nueva forma de trabajar. He buscado una relación inestable con el mundo, poniendo como única condición hacer máquina con la imagen, sea cual fuera. La imagen como forma específica de existir, como una forma de privatizar lo público (pero no al modo en que el poder acostumbra a hacerlo). Deslizarse por la piel del mundo. Hacer imagen, sacar al zombie, al muerto–vivo. Poner en juego el apetito visual en un estado primario, propiciando el milagro del no–muerto, del no–vivo, de la suspensión, de la denegación –de la vida y de la muerte.

Me gusta además la metáfora de ese cuerpo *serie B* porque viene a invocar de algún modo en el imaginario colectivo –en clave terror/humor– el último eslabón en la evolución del *homo economicus* y el *homo político*, toda una antropología de la enfermedad.

En esta serie los espacios capitalistas discurren junto con paisajes crepusculares y lejanos, constructos y clichés de nuestra propia idea de naturaleza. De este modo me hago con un repertorio de trozos a la deriva. Trozos que funcionan. Luego, en un espacio de postproducción busco en ellos una especie de *devenir cinematográfico*, construyo mediante series relacionadas una narrativa abierta. Apertura hacia una *realidad virtual* que, como dice Zizek y como saben los zombies, equivale al reino de la perversión.